

FINANZAS & MERCADOS

SUBIDA HISTÓRICA DEL PRECIO DEL DINERO

El BCE dispara los tipos un 0,75% y anticipa más alzas pese al deterioro económico

EL BANCO CENTRAL ACELERA EL PASO/ Los tipos de interés se sitúan ya en el 1,25% tras dos subidas importantes. La autoridad monetaria responde con dureza ante el empeoramiento de la inflación en la zona euro, pese a la debilidad de la economía.

Andrés Stumpf.

Enviado Especial Fráncfort.

El Banco Central Europeo (BCE) ha soltado la bomba monetaria. El Consejo de Gobierno de la institución con sede en Fráncfort decidió ayer subir los tipos de interés en 75 puntos básicos, hasta el 1,25%, en el mayor encarecimiento del precio del dinero de su historia.

El organismo toma esta decisión “de forma unánime” ante el empeoramiento de la inflación, que en agosto se elevó por encima del 9%, más de cuatro veces por encima del objetivo de estabilidad de precios. Se trata de la segunda subida de tasas que realiza el BCE este ejercicio, que en julio puso fin a una hibernación de 11 años al elevar los tipos 0,5 puntos porcentuales.

“Las presiones sobre los precios han seguido intensificándose y extendiéndose al conjunto de la economía, y la inflación podría continuar aumentando en el corto plazo”, señala el comunicado del BCE. El organismo ha elevado significativamente sus proyecciones de inflación hasta el 8,1%, en 2022; hasta el 5,5% en 2023 y hasta el 2,3%, en 2024.

Inflación increíble

Para Christine Lagarde, presidenta de la institución, “la inflación es increíblemente alta y se ha expandido al sector servicios, donde la escasez de oferta no juega un papel tan relevante.

La subida de tipos de 75 puntos básicos por parte de un banco central de una economía desarrollada está considerada un movimiento muy agresivo. En la jerga se conoce como “la bomba nuclear” contra la inflación y está pensada para constreñir con fuerza la demanda para anclar las expectativas de crecimiento de los precios y evitar que se descontrolen más.

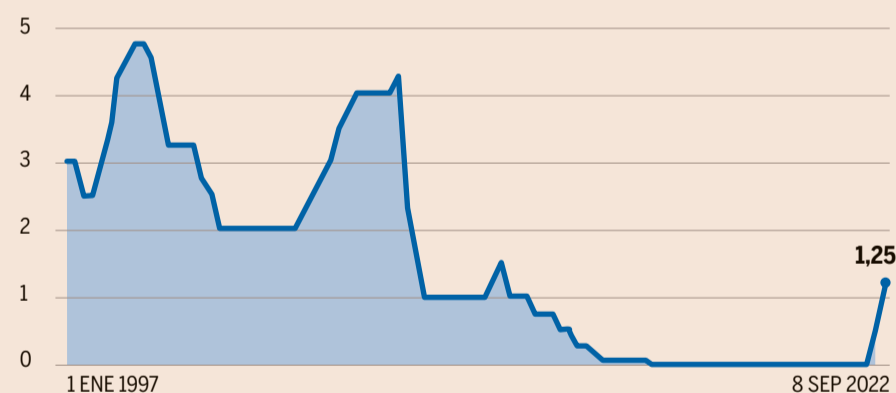
El BCE coge ahora el toro por los cuernos pese a la marcada incertidumbre macroeconómica que se deriva de la guerra entre Rusia y Ucrania, origen último de la crisis energética que asola a Europa. Las perspectivas no son ha-



Christine Lagarde, presidenta del BCE, y Luis de Guindos, vicepresidente, ayer camino de la rueda de prensa.

EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE INTERÉS EN LA ZONA EURO

En porcentaje.



Expansión

Fuente: Bloomberg

“Nuestra determinación para combatir la inflación es total”, asegura Lagarde

“Los tipos subirán durante más de dos reuniones y menos de cinco”, estima la presidenta del BCE

lagüeñas para la región y el BCE reconoce no solo que en los próximos meses puede producirse un “estancamiento” de la economía europea sino que no descarta la recesión. El organismo anticipa un crecimiento del 3,1% este año, del

0,9% en 2023 y del 1,9% en 2024. Y contempla un escenario más negativo, con un embargo total del gas ruso y racionamiento energético a lo largo y ancho de Europa, que derivaría en recesión durante todo 2023, año en el que la economía retrocedería un 0,9%.

“Algunos de los supuestos que se barajan para ese escenario negativo ya se han materializado”, alertó Lagarde.

Más alzas en camino

Pese a la dureza de la decisión, una subida de este calibre era justo lo que esperaban los inversores desde finales de agosto tras la cumbre de Jackson Hole en Estados Unidos. Allí, Isabel Schnabel, miembro del Comité Ejecuti-

vo del BCE, se desmarcó con una línea que permitía anticipar una decisión poco convencional para atajar la deriva de la inflación.

Sí sorprendieron, en cambio, las palabras de Lagarde al señalar que a este gran movimiento le seguirán nuevas alzas en las próximas reuniones porque “estamos muy lejos del nivel de tipos de interés que devolverá la inflación a nuestro objetivo del 2%”.

Según anticipó la presidenta, pese a las serias perspectivas de deterioro económico “los tipos subirán durante más de dos reuniones y menos de cinco”. Un ciclo más largo del que hasta la fecha preveían los inversores.

Lagarde no quiso dar una

Los bancos siguen haciendo caja con la liquidez

El BCE centró ayer su reunión en la decisión de subir los tipos en 75 puntos básicos. Este movimiento contra la inflación ocupó el debate y no dejó tiempo para otras cuestiones paralelas, pero de gran importancia en el sector financiero.

La institución dejó sin cambios la remuneración de las inyecciones de liquidez que llevó a cabo durante la pandemia (TLTRO), unos créditos favorables para que la banca prestara cuando nadie quería hacerlo y que le están generando ahora cuantiosos beneficios. Porque cuando se diseñó esta herramienta nadie pensaba en unas subidas de tipos como las que se están viendo ahora. El BCE incentivaba a los bancos a prestar y, a cambio, desde julio de este año, les ofrecía como interés la media de la tasa de depósito a lo largo del préstamo. Tras tantos años de tipos negativos, esa media sigue estando por debajo del 0% y supone la mejor fuente de financiación para la banca, que logra márgenes grandes prestando después a la economía a los altos tipos actuales. Lagarde señaló que esta cuestión “se abordará a su debido tiempo”, pero por el momento sigue la fiesta en el sector.

cifra objetivo a la que el BCE quiere llegar con sus subidas de tipos, más allá de indicar que lo irán dirimiendo cumbre a cumbre, según evolucionen los datos. Aclaró, sin embargo, que la subida de 75 puntos básicos de hoy “no será la

norma”. La opción que descuenta el mercado de deuda de que las tasas suban otros 50 puntos básicos en octubre y otros 50 o 25 puntos en diciembre, hasta llegar a una zona entre el 2% y el 2,25%.

La última palabra sobre el ritmo de subidas la tendrá la evolución de la inflación. Queda claro, en cualquier caso, que el BCE no piensa detenerse en el llamado tipo de interés neutral, ese nivel al que la política monetaria no resulta ni contractiva ni expansiva para la economía y que los expertos fijan entre el 1,5% y el 2%.

“No conozco cuál es ese nivel, pero si se requiere ir más allá, lo haremos. Nuestra determinación para combatir la inflación es total”, dijo Lagarde.

Euro bajo la paridad

El euro es otro de los factores que llevó a la autoridad monetaria a no andarse con contemplaciones en sus decisiones y a dar un golpe sobre la mesa, pese a las consecuencias que pueda ocasionar sobre las perspectivas de crecimiento económico común. Este año, la moneda comunitaria ha sufrido una fuerte depreciación frente al dólar, del 12,34%, que la ha llevado a cotizar por debajo de la paridad ante la dureza de la Reserva Federal.

La propia presidenta del BCE, aunque afirmó, como siempre, que no se fijan un objetivo de tipo de cambio, reconoció que el euro débil “tiene consecuencias directas e indirectas al alza” sobre la inflación.

El BCE tiene un difícil papel en lo que respecta a la moneda comunitaria. Aunque cumplió el guión y llevó a cabo una fuerte subida de tipos, ayer el euro cedió un 0,34% y se mantuvo por debajo de la paridad con el dólar.

La divisa acusó las sombrías proyecciones macroeconómicas puestas sobre la mesa por el BCE, que son, junto con el diferencial de tipos de interés respecto a la Fed, la principal causa del severo correctivo del euro este año.